


**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
ESCUELA DE FONOAUDIOLÓGÍA
ROSARIO, ARGENTINA**

GMD Facultad Cs. Médicas
Biblioteca

TF 2747



“Estrategias de intervención terapéutica fonoaudiológica: Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa en niños/as con Necesidades Complejas de Comunicación”

ALUMNAS:

González Estévez, Valentina

Guirín, Victoria

CON LA SUPERVISIÓN DE:

Saracco, María Fernanda

Savio, Adriana

JULIO, 2025

Tesina presentada por:

González Estévez, Valentina.....

Guirín, Victoria.....

Con la supervisión de:

Lic. Saracco, María Fernanda.....

Lic. Savio Adriana.....

Aprobada por:

.....
.....
.....
.....

En Rosario, a los.... días del mes de..... del año.....

Legajo: G-1990/9

Legajo: G-1957/7

Agradecimientos y dedicatorias

Al concluir este trayecto tan extenso y enriquecedor, colmado de aprendizajes que nos transformaron tanto en lo personal como en lo profesional, sentimos la necesidad de reconocer a quienes hicieron posible este camino.

Queremos agradecer a nuestras familias, por su amor incondicional, por ser sostén en cada paso incluso a la distancia y por creer en nosotras. Cada logro también lleva sus nombres.

A nuestra querida universidad pública, por abrirnos sus puertas, sembrar en nosotras el deseo de conocer, regalarnos experiencias y vínculos que nos acompañarán por siempre, y por encender en nosotras el amor por la Fonoaudiología.

A nosotras por la constancia, por no rendirnos, por sostenernos mutuamente. Este ensayo no sólo refleja nuestro trabajo académico, sino también el vínculo de confianza, apoyo y compañerismo que construimos juntas.

Resumen.....	5
Introducción.....	6
Problematización	8
Objetivos.....	9
Desarrollo	10
Capítulo 1: “La Comunicación Humana: Tipos, Desarrollo, Adquisición y la importancia del entorno social”.....	10
Capítulo 2: “¿A qué hacemos referencia con Necesidades Complejas de Comunicación?”	16
Capítulo 3:¿Qué es la Comunicación Aumentativa y Alternativa?	19
Capítulo 4: Estrategias de intervención fonoaudiológicas	25
Conclusiones	29
Referencias bibliográficas.....	33

Resumen

En el presente ensayo se considera importante difundir y brindar información acerca de los Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa (SCAA) en niños/as con Necesidades Complejas de Comunicación (NCC). Este último término hace referencia a las dificultades significativas que tiene una persona para comunicarse de manera funcional, donde puede verse afectada tanto la expresión como la comprensión del lenguaje.

Debido a la dificultad o imposibilidad de utilizar el lenguaje oral, las personas con NCC requieren recurrir a Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa para llevar a cabo intercambios comunicativos eficaces. Estos apoyos deben ofrecerse desde la primera infancia, con el fin de complementar el lenguaje oral, así como también facilitar tanto la comprensión como la expresión.

Se resalta la importancia de estos dispositivos, ya que han demostrado un impacto positivo en el desarrollo de la comunicación y del lenguaje. Su uso favorece la interacción con otros, permite manifestar deseos y necesidades, romper con el aislamiento y mejorar la calidad de vida. Además, se subrayan los beneficios que estas herramientas ofrecen tanto a los niños/as como a sus familias, facilitando una mayor participación en los distintos entornos.

En este sentido, adquiere relevancia el rol fundamental del fonoaudiólogo, en la evaluación, selección, adaptación e implementación de estos sistemas. Desde la perspectiva fonoaudiológica, se enfatiza cómo la incorporación de tecnologías en la intervención terapéutica no solo amplía las posibilidades de expresión y comprensión, sino que también promueve la autonomía y la inclusión en todos los contextos de la vida cotidiana.

Palabras clave: Sistemas de Comunicación Aumentativa Y Alternativa (SCAA)
- Necesidades Complejas de Comunicación - Niños/as - Terapéutica Fonoaudiológica.

Introducción

En el siguiente ensayo se pretende brindar información y reflexionar sobre la importancia de la comunicación y de qué manera se manifiesta, pues esto permite analizar con mayor profundidad su impacto en la calidad de vida de los niños y niñas. La comunicación no es un lujo, sino una necesidad y un derecho que debe ser garantizado con los apoyos necesarios. Todos tienen derecho a comunicarse y a ser partícipes activos de la sociedad, sin embargo en ciertos casos la comunicación de determinadas personas puede verse afectada por múltiples motivos sin poder expresar sus intereses, opiniones y sentimientos, a los que se definen como Necesidades Complejas de Comunicación (NCC).

El término NCC hace referencia a aquellas personas que presentan una severa limitación en el funcionamiento de la comunicación, afectando a su estado de salud, a las estructuras y a las funciones corporales, a las actividades y a la participación, a los factores ambientales y a los factores personales (Baladin, 2002).

Para entender la temática principal, es fundamental definir qué son los SCAA, American Speech-Language-Hearing Association (ASHA, 2004) manifiesta que, la Comunicación Aumentativa y Alternativa incluye todas las modalidades de comunicación (aparte del habla) utilizadas para expresar pensamientos, necesidades, deseos e ideas. Todas las personas utilizan este tipo de comunicación cuando usan gestos, expresiones faciales, símbolos, ilustraciones o escritura.

Dependiendo de cada individuo, de sus capacidades motoras, cognitivas, sensoriales y lingüísticas, así como de su entorno y necesidades comunicativas, los SCAA pueden clasificarse de diferentes maneras. Por un lado, se encuentran los sistemas de comunicación sin ayuda y por el otro con ayuda, dentro de los cuales se encuentran los dispositivos de alta y baja tecnología.

Finalmente, resulta esencial destacar el rol del fonoaudiólogo, ya que los SCAA forman parte de su campo de acción, constituyendo un recurso esencial para garantizar el derecho a la comunicación, el desarrollo del lenguaje, promover la inclusión y mejorar la calidad de vida de los niños y las niñas. Su labor va más allá del tratamiento clínico para convertirse en un puente que enlaza a los niños y niñas con el mundo que los rodea.

No obstante, el trabajo del fonoaudiólogo no se da en soledad: resulta

imprescindible el compromiso articulado de todos los actores involucrados (terapeutas, docentes y familias) para fomentar una comunicación funcional y significativa, que habilite el desarrollo integral y una participación activa en los distintos entornos.

Problematización

“Desde que nacemos, descubrimos paulatinamente la importancia de ser comprendidos para ser saciados, confortados, amados, y para alcanzar diversas metas, simples o complejas, anticipadas o no. Nadie negaría que pasamos la vida intentando ser bien entendidos, y que no pocas veces no llegamos a lograrlo” (Gil, A., Cárdenas, B. 2023, p. 7).

Si bien la comunicación es una necesidad inherente a toda persona, no siempre está garantizado su acceso. Desde el nacimiento, se busca ser comprendidos como una forma de conectar con el mundo, de expresar necesidades básicas, emociones y de construir vínculos significativos. La frase citada confronta con un pilar fundamental: toda persona requiere ser entendida para establecer vínculos y ser partícipe activo de la sociedad.

En un mundo donde la inclusión debería ser cada vez más valorada, los Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa (SCAA) se presentan como un recurso para garantizar que las personas con Necesidades Complejas de Comunicación puedan expresar sus pensamientos, ideas y deseos y así interactuar con un otro. Sin embargo, cabe preguntarse ¿Quiénes se ven beneficiados con estos dispositivos? ¿Los dispositivos de Comunicación Aumentativa y Alternativa están dirigidos a todos los niños y niñas o su uso depende de necesidades individuales? ¿Cómo el profesional fonoaudiológico interviene en la aplicación de estas tecnologías? ¿Es importante el compromiso de quiénes rodean al niño?

Objetivos

- Resaltar la importancia de los Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa en los niños/as con Necesidades Complejas de Comunicación, con el fin de favorecer un intercambio comunicativo más eficiente.
- Destacar el aporte de la Comunicación Aumentativa y Alternativa en el mejoramiento de la autonomía, la salud, el bienestar, así como en el desarrollo de la comunicación y el lenguaje en niños y niñas con Necesidades Complejas de Comunicación.
- Dar a conocer el trabajo que realiza el profesional fonoaudiólogo y describir la implementación de estas estrategias de intervención terapéutica utilizadas para favorecer una comunicación funcional.

Desarrollo

Capítulo 1: “La Comunicación Humana: Tipos, Desarrollo, Adquisición y la importancia del entorno social”

Para iniciar el primer capítulo de este ensayo, se considera fundamental desde la perspectiva fonoaudiológica comprender qué es la comunicación y de qué manera se manifiesta, pues esto nos permite analizar con mayor profundidad su impacto en la calidad de vida de los niños y niñas.

La comunicación consiste en la transmisión de información entre dos o más personas. A través de ella, se posibilita la interacción social, el intercambio y la construcción conjunta de significados. Este proceso implica compartir ideas mediante un código común, dentro de un contexto determinado.

“Comunicar es llegar a compartir algo de nosotros mismos. Es una cualidad racional y emocional específica del hombre que surge de la necesidad de ponerse en contacto con los demás, intercambiando ideas que adquieren sentido o significación de acuerdo con experiencias previas comunes” (Fonseca M.S., 2011).

Roman Jakobson (1988) plantea un modelo teórico de la comunicación, en el cual el proceso comunicativo lingüístico se configura a partir de seis factores constitutivos. Este modelo describe que dicho proceso está conformado por distintos elementos, entre los cuales se encuentran al menos un emisor, un receptor, un canal de transmisión y un código conocido por todos los participantes, por medio del cual circula la información, la misma no siempre es de carácter oral.

En palabras de Jakobson, el hablante envía un mensaje; para que sea operativo, este mensaje requiere un contexto al que referirse, susceptible de ser captado y con capacidad verbal o de ser verbalizado; un código común al hablante y oyente (o lo que es lo mismo que un codificador y descifrador de mensaje) y por último un contacto, un canal de transmisión y una conexión psicológica entre hablante y oyente que permita a ambos entrar y permanecer en comunicación.

➤ Emisor: Es un individuo que, con intención explícita o sin ella, organiza, codifica y transmite un mensaje. Puede utilizar uno o varios códigos conocidos, o bien

transmitir un mensaje no codificado, utilizando como mediador a la conducta. Puede funcionar como emisor o receptor y el paso de un rol a otro es rápido y natural, en ocasiones simultáneo.

➤ Receptor: es un individuo, que con intención o sin ella, recibe y decodifica un mensaje. Debe conocer el o los códigos que utilizó el emisor; o bien interpretar el mensaje implícito en determinado comportamiento.

➤ Canal: Es el medio físico por el cual se transmite el mensaje, desde el cuerpo del emisor, hasta el cuerpo del receptor. En este punto cabe destacar que, para lograr una comunicación fluida, es necesario que todos los elementos del canal estén “permeables”.

➤ Código: Sistema de reglas que permite la comunicación entre un emisor y un receptor.

Sin embargo, resulta relevante incorporar la mirada crítica de Catherine Kerbrat-Orecchioni, quien cuestiona el esquema de comunicación propuesto por Román Jakobson. A juicio de la autora, dicho modelo resulta insuficiente para comprender la complejidad del acto comunicativo humano, ya que se centra principalmente en los aspectos estructurales del lenguaje (emisor, receptor, mensaje, canal, código y contexto). La autora plantea que si bien los hablantes pertenecen a la misma comunidad lingüística, no garantiza que compartan el mismo nivel de conocimiento de la lengua, pues cada hablante posee un idiolecto particular.

En este sentido, Kerbrat-Orecchioni amplía la noción de competencia comunicativa al incluir no sólo las competencias lingüísticas y paralingüísticas, sino también determinaciones psicológicas y psicoanalíticas que inciden directamente en los procesos de codificación y decodificación del mensaje. A ello se suman las competencias culturales e ideológicas, las cuales se encuentran estrechamente vinculadas con la competencia lingüística y ejercen una influencia significativa en la interpretación del mensaje.

Tras haber desarrollado la comunicación y los elementos que intervienen en el acto comunicativo, resulta indispensable profundizar en dos nociones fundamentales: comunicación y lenguaje. Establecer sus relaciones y diferencias permite comprender con mayor precisión cómo se produce el intercambio de información y cuál es el rol del lenguaje en dicho proceso.

Aunque estos conceptos se encuentran intrínsecamente relacionados, los mismos se diferencian en su naturaleza y propósito. El lenguaje es una herramienta estructurada y específica, mientras que la comunicación es el proceso vasto y multifacético donde dicha herramienta puede o no intervenir. Además, la comunicación puede prescindir del lenguaje, como ocurre con los gestos o las expresiones emocionales, resaltando su carácter expansivo y multidimensional (Guevara, Pinzón & Osorio, 2021).

El lenguaje emerge como un sistema de signos estructurados, una herramienta instrumental en la articulación y construcción de significados. La comunicación, en cambio, trasciende esta herramienta, desplegándose como un proceso expansivo que abarca la transmisión de información mediante canales verbales y no verbales (Castillo Palma, 2025).

El lenguaje es la habilidad que permite el acceso a la comunicación interpersonal, al conocimiento del mundo, al desarrollo del pensamiento, al despliegue de las habilidades sociales, y actúa también como regulador de las emociones y la conducta. En los primeros años, es un recurso fundamental para la construcción del pensamiento, y en la vida adulta resulta la principal herramienta del pensamiento (Maggio V., 2020).

Mientras que la comunicación puede ser tan simple como una mirada o un gesto, el lenguaje implica un sistema estructurado que potencia la profundidad del mensaje. En definitiva, el lenguaje enriquece la comunicación, pero esta puede existir aún sin él.

Dada la variedad de formas en que se puede construir un mensaje y la diversidad de experiencias pasadas que aporta cada interlocutor, la probabilidad de que se produzca una distorsión es muy alta. El éxito de la comunicación se mide a través de la eficacia del mensaje, en cada hablante esto se denomina competencia comunicativa (Dore, 1986). Un comunicador competente es aquel capaz de concebir, formular, modular y emitir mensajes, así como de darse cuenta si su mensaje se ha comprendido adecuadamente.

Como mencionamos anteriormente, la información que circula no siempre es oral, Pelayo (2001) distingue dos tipos de comunicación, verbal y no verbal. Dentro

de la comunicación verbal, encontramos la comunicación oral y la escrita. La comunicación oral consiste en el empleo de palabras y signos orales en las cuales, hay que tener en cuenta el tono de voz, volumen, claridad del mensaje, fluidez y velocidad. Por otro lado, en la comunicación escrita se hace uso de la representación gráfica de signos. El segundo tipo de comunicación, es la no verbal, que se refiere al intercambio de información sin el uso de palabras. Esto incluye gestos, expresiones faciales y posturas.

Resulta pertinente, entonces, abordar las condiciones que hacen posible el desarrollo del lenguaje, ya que comprender estos requisitos es fundamental para reconocer los factores que influyen en su adquisición y uso adecuado.

Para desarrollar apropiadamente el lenguaje, se requieren cuatro condiciones básicas, un buen nivel de audición y discriminación auditiva, adecuados mecanismos de conexión y comunicación con el mundo, correcto desempeño en habilidades cognitivas asociadas al lenguaje (atención, sensopercepción y memoria) y la habilidad para coordinar los movimientos de la boca, labios, lengua y paladar blando, indispensables para articular el lenguaje (Maggio, V., 2020).

Desde la teoría interaccionista representada por Bruner (1983), se plantea que antes de que el niño comience a utilizar el lenguaje oral, tienen que suceder diversos procesos que son obligatorios para el acceso a esta función, como el desarrollo de habilidades vinculadas al seguimiento visual de las personas, desarrollo de la empatía, reconocimiento e interpretación de las emociones básicas y uso de gestos simples para pedir y compartir con otros.

En el marco del desarrollo típico del lenguaje, se presentará una breve descripción de las etapas esperables que atraviesa el niño en dicho proceso.

En un principio, el niño/a se comunica sin tener lenguaje verbal, encontrándose en una etapa pre lingüística o preverbal, valiéndose del uso espontáneo de gestos, sonrisa social, contacto visual y utilizando recursos comunicativos como el llanto, balbuceos y vocalizaciones que varía en entonación e intensidad, donde el adulto le atribuye intencionalidad y significado a dichas conductas. A medida que él se da cuenta del efecto que tienen éstas en su entorno social, empiezan a emplear conductas gestuales y sonoras con intenciones cada vez más planificadas.

Luego, ingresa a una etapa lingüística o verbal, en la que el niño/a comienza a utilizar su lenguaje de forma efectiva. En un primer momento, produce palabras aisladas estrechamente relacionadas con su contexto, intereses y necesidades, lo que refleja un uso funcional del lenguaje. Posteriormente, no solo es capaz de pronunciar las palabras, sino también de reconocer su significado.

A medida que avanza, inicia con la construcción de frases simples combinando dos palabras para luego progresar hacia estructuras cada vez más complejas. En este proceso, incorpora artículos, verbos, preposiciones, conjunciones y nexos coordinantes, permitiendo una mayor elaboración en sus producciones. Finalmente, alcanza la capacidad de elaborar narraciones y mantener conversaciones fluidas, consolidando así un lenguaje estructurado y funcional.

Es importante destacar que el desarrollo del lenguaje es un proceso continuo, en el cual el niño se encuentra en permanente construcción de su competencia lingüística, aprendiendo y fortaleciendo sus recursos comunicativos a lo largo del tiempo.

En este marco, es oportuno comprender que dicha construcción del lenguaje no ocurre de manera aislada, sino que está profundamente influenciada por las interacciones sociales del niño/a. Por ello, el entorno en el que se desenvuelve y, especialmente, la presencia activa del adulto, juegan un papel central en la construcción del significado comunicativo.

El adulto actúa como referente lingüístico, ofreciendo al niño un modelo claro de cómo se utilizan las palabras, frases y estructuras gramaticales en distintos contextos, permitiendo ampliar su vocabulario.

Asimismo, Verónica Maggio (2020) refuerza esta perspectiva al señalar la importancia del adulto como mediador activo. La adquisición del lenguaje se incorpora de manera contextualizada, en las escenas de la vida cotidiana. Los padres suelen hablar a sus hijos desde el mismo momento en que nacen, sin esperar respuesta verbal alguna. El estímulo que brindan padres a hijos suele ser continuo y sin dudas actúa como un organizador del tiempo y del espacio, además de constituir una poderosa herramienta vincular.

En síntesis, es importante destacar el rol que cumple el entorno social en el desarrollo de la comunicación y el papel del adulto como acompañante del niño, brindándole sentido a las situaciones que el infante va atravesando, haciendo de ese intercambio comunicativo algo dotado de significación. Sin embargo, hay ocasiones en que los niños enfrentan desafíos significativos para comunicarse y el entorno, pese a su intención, no logra decodificar sus señales.

Cuando la comprensión del mensaje se ve obstaculizada y la comunicación deja de ser efectiva, se está frente a una Necesidad Compleja de Comunicación (NCC). Así, en el próximo capítulo, se explicará qué se entiende por este concepto, sus implicancias y las causas que la originan.

Capítulo 2: ¿A qué hacemos referencia con Necesidades Complejas de Comunicación?

Resulta relevante destacar que la comunicación no constituye un privilegio, sino una necesidad fundamental y un derecho que debe ser garantizado mediante los apoyos adecuados. Toda persona tiene el derecho a comunicarse y a participar activamente en la vida social; sin embargo, en determinados casos, la capacidad comunicativa puede verse comprometida por diversas razones, lo que limita la posibilidad de expresar deseos, ideas y sentimientos de manera efectiva.

El término Necesidades Complejas de la Comunicación hace referencia a aquellas personas que presentan una severa limitación en el funcionamiento de la comunicación, afectando a su estado de salud, a las estructuras y a las funciones corporales, a las actividades y a la participación, a los factores ambientales y a los factores personales (Baladin, 2002).

Por su parte, Alejandra Gil y Bernardita Cárdenas (2023), manifiestan que “Algunas de estas personas no desarrollan el habla como forma primaria de expresión del lenguaje, otras lo hacen parcialmente. Aun otras, que han tenido un proceso evolutivo típico, en algún momento de ese continuum, han perdido la capacidad de hablar con motivo de una condición patológica. Finalmente, algunas de ellas no alcanzan a interpretar el código lingüístico de su propia comunidad; ellas no comprenden y por consiguiente, en sentido estricto, no se comunican”. (p. 9)

Luego de lo mencionado anteriormente podemos decir que, las Necesidades Complejas de Comunicación (NCC) aluden a las dificultades significativas que tiene una persona para comunicarse de manera funcional, donde puede verse afectada tanto la expresión como la comprensión del lenguaje.

Ahora bien, dichas dificultades para comunicarse aparecen por diversas causas, que las podemos clasificar en congénitas (presentes desde el nacimiento) o adquiridas (desarrolladas a lo largo de la vida).

Las causas de las NCC pueden ser de naturaleza física, sensorial, cognitiva y ambiental. En ocasiones, esta limitación puede ser temporal (tras una intervención quirúrgica en las cuerdas vocales, el paciente no puede comunicarse mediante el habla, pero tras el período de recuperación puede volver a utilizarla), mientras que en

otras circunstancias la limitación es permanente por ejemplo en el caso de Discapacidad Intelectual Severa (Portigo Pinazo, E.; Calleja Reina, M.; Gabau Vila, E. 2018).

Por otro lado, las NCC pueden tener un origen evolutivo o adquirido. Si el origen es de tipo evolutivo, de naturaleza pre o perinatal, puede afectar al desarrollo cognitivo y social. Entre los cuales podemos señalar la parálisis cerebral, la discapacidad intelectual, el síndrome de Down, trastorno del espectro autista.

Cuando el origen es adquirido, generalmente la causa está en una enfermedad o en una lesión. Algunos ejemplos serían el traumatismo craneoencefálico, lesión medular, esclerosis lateral amiotrófica (ELA), etc.

Además de las causas patológicas que pueden afectar el lenguaje en personas con NCC, es útil considerar el momento del desarrollo en que se produce la afectación.

Es importante diferenciar la alteración según el momento del desarrollo lingüístico. En la etapa pre lingüística, el lenguaje aún se está construyendo y, por lo tanto, cualquier alteración puede impactar no solo la comunicación sino también la organización del pensamiento y la estructuración cognitiva, afectando procesos como la representación simbólica, la memoria de trabajo y la capacidad de planificación. En contraste, en la etapa lingüística, el lenguaje ya está adquirido; las dificultades afectan principalmente la expresión, la comprensión y la adaptación comunicativa, alterando habilidades previamente consolidadas sin comprometer necesariamente el aspecto cognitivo.

Las NCC se originan habitualmente por la no disponibilidad del lenguaje oral como medio primario de comunicación. Sin embargo, en otros casos, el sujeto puede hacer uso del habla (entendida como producciones vocales y verbales), pero el grado de inteligibilidad es tan bajo que no logra llevar a cabo las interacciones comunicativas funcionales de manera eficiente. En cualquiera de los casos citados, se ha de recurrir a estrategias diferentes para comunicarse con su entorno.

Por lo tanto, frente a la dificultad o imposibilidad de utilizar el habla como vía principal de expresión, las personas con NCC necesitarán recurrir a apoyos

específicos que les permitan participar activamente en los intercambios comunicativos. En estos casos, y una vez exploradas todas las posibilidades para favorecer el desarrollo del lenguaje oral, resulta imprescindible incorporar sistemas que amplíen y enriquezcan sus formas de comunicación. La versatilidad de los mismos permiten su uso tanto temporal (en pacientes que han sido operados o intubados en cuidados intensivos), como permanente, en aquellos que los necesiten a lo largo de su vida. Así, los Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa (SCAA), ofrecen nuevas posibilidades de expresión, comprensión e inclusión. En el próximo capítulo, se abordará en profundidad qué son los SCAA, sus distintos tipos, y su impacto positivo en la calidad de vida de los niños/as.

Capítulo 3: ¿Qué es la Comunicación Aumentativa y Alternativa?

La Comunicación Aumentativa y Alternativa (CAA) es el campo de estudio e

implementación, del conjunto de todos los recursos, las técnicas y las estrategias que permiten reemplazar al habla cuando no se ha desarrollado, complementarla cuando su desarrollo es insuficiente o cuando se ha perdido como consecuencia de una patología, siendo que su situación remanente no alcanza para satisfacer las necesidades diarias de comprensión y expresión de mensajes en todos los contextos de desempeño de la persona (Alejandra Gil y Bernardita Cárdenas, 2023).

Por su parte American Speech-Language-Hearing Association (ASHA, 2004) manifiesta que, la CAA incluye todas las modalidades de comunicación (aparte del habla) utilizadas para expresar pensamientos, necesidades, deseos e ideas. Todos utilizamos este tipo de comunicación cuando usamos gestos, expresiones faciales, símbolos, ilustraciones o escritura.

A partir de lo expuesto, resulta fundamental diferenciar ambos conceptos, por un lado, el término aumentativo hace referencia al sistema que se utiliza para complementar un habla limitada pero existente, es decir, es el medio empleado por la persona que complementa y acompaña a su comunicación oral. Mientras que lo alternativo se emplea en lugar de un habla inexistente o ininteligible, cuando el medio empleado sustituye a la comunicación oral. Ambos tipos de comunicación permiten que la persona pueda desplegar todo su potencial comunicativo (AlfaSAAC, 2018).

Dependiendo de cada individuo, de sus capacidades motoras, cognitivas, sensoriales y lingüísticas, así como de su entorno y necesidades comunicativas, los Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa pueden clasificarse de diferentes maneras. Para poder determinar desde el punto de vista fonoaudiológico qué sistema es óptimo para cada niño, resulta necesario clasificar previamente al niño según su competencia comunicativa:

- **Protocomunicador:** no parecen mostrar intencionalidad comunicativa. Sus expresiones orales, faciales, corporales deben ser significadas por otros.
- **Comunicador emergente:** presencia de habilidades de comunicación iniciales, con intencionalidad comunicativa pero que no incluyen recursos simbólicos en la comunicación.
- **Comunicador dependiente:** tiene habilidades para expresarse tanto con recursos simbólicos y no simbólicos. Dependen de otras personas y de

contextos regulados para ser comprendidos.

- Comunicador independiente: habilidades expresivas que le permiten interactuar tanto con interlocutores familiares, como nuevos y desconocidos. Manejan recursos simbólicos, cubriendo cualquier tópico en la conversación que deseen establecer. Gil A, Cárdenas B. (Colegio de Fonoaudiólogos, Provincia de Santa Fe, 2º circunscripción, s.f.)

A continuación, se tendrá en cuenta la clasificación general de los sistemas de CAA según la Asociación Estadounidense del Habla, el Lenguaje y la Audición [ASHA]. Por un lado, se encuentran los sistemas de comunicación sin ayuda y por el otro con ayuda.

Los sistemas de comunicación sin ayuda no proporcionan salida de voz ni equipo electrónico, el interlocutor tiene que estar presente para que estos sistemas puedan funcionar (no pueden ser usados por teléfono ni para comunicarse con alguien que esté en otra habitación). Algunos ejemplos de este tipo de comunicación incluyen gestos, lenguaje corporal, lengua de señas, tableros de comunicación (pueden mostrar palabras, letras, números, ilustraciones o símbolos especiales).

Mientras que, los sistemas de comunicación con ayuda son aparatos electrónicos que pueden contar o no con algún tipo de salida de voz. Los instrumentos que brindan salida de voz se denominan comunicadores con salida de voz. Estos aparatos pueden mostrar letras, palabras y frases, o una variedad de símbolos que permiten al usuario construir mensajes. Los mensajes pueden ser comunicados mediante voz electrónica o pueden aparecer impresos en una pantalla o en una cinta de papel. Muchos de estos sistemas pueden también conectarse a una computadora para obtener comunicación por escrito. Algunos de ellos pueden ser programados para producir distintos idiomas.

Analizando lo expuesto anteriormente, se sostiene que la comunicación sin ayuda involucra todas aquellas formas comunicativas que pueden utilizar las personas sin la intervención de dispositivos u objetos ajenos al propio cuerpo (expresiones faciales, claves de movimientos, gestos naturales y códigos gestuales). Mientras que la comunicación con ayuda incluye todos aquellos dispositivos u objetos que pueden utilizar las personas con el fin de facilitar o habilitar la comunicación tanto

receptiva como expresiva (objetos reales, tableros, paneles de comunicación con imágenes, escritura de distintos medios, ya sea papel, computadora, teclado con display, etc y sistemas electrónicos con voz de salida).

Dentro de la comunicación con ayuda podemos encontrar los dispositivos de alta o baja tecnología. El Centro Aragonés de Comunicación Aumentativa y Alternativa (ARASAAC) realiza una división de los productos de apoyo para la comunicación en básicos y tecnológicos. Los básicos consisten en superficies de materiales diversos en las que se disponen los símbolos gráficos para la comunicación (fotografías, pictogramas, letras, palabras y/o frases) que la persona indicará para comunicarse. Cuando los símbolos se distribuyen en varias páginas hablamos de libros de comunicación. Entre los productos tecnológicos encontramos los comunicadores electrónicos especialmente diseñados para tal fin y los ordenadores portátiles o las tablets con programas especiales que los convierten en comunicadores. Los comunicadores electrónicos se personalizan con los símbolos gráficos que requiere cada persona y se caracterizan por ser portátiles y adaptarse a las formas de acceso apropiadas para cada sujeto.

Los SAAC de baja tecnología comprenden:

- Sistema de Comunicación por Intercambio de Imágenes (PECS), el cual es un sistema de comunicación por intercambio de imágenes, proporciona a los niños muy pequeños un medio de comunicación dentro de un contexto social. A los niños que utilizan el PECS se les enseña a aproximarse y entregar la figura del ítem deseado a la otra parte involucrada en la comunicación. Haciéndolo de esta manera el niño inicia un acto comunicativo por un resultado concreto dentro de un contexto social.
- Sistema Bliss: es un sistema (simbólico gráfico-visual), de gran simplicidad y no es necesario haber adquirido la lectura para poder utilizarlo. En la prelectura el Bliss podrá usarse para identificar objetos sencillos y expresar ideas y sentimientos. Los símbolos pueden combinarse de diferentes maneras, para formar nuevos significados con lo que se crea un sistema complejo, capaz de expresar ideas diferentes. Cada símbolo bliss, tiene un significado lógico, ya sea que aparezca solo o en combinación con otros símbolos lo que hace más fácil su comprensión y así su aprendizaje. Cada uno de los elementos que

componen el símbolo, tienen una referencia directa con el significado. Se utiliza muy frecuentemente en personas que presentan dificultades de la expresión oral y que son susceptibles de adquirir nuevos aprendizajes.

- SPC Símbolos Pictográficos para la Comunicación: Es uno de los sistemas pictográficos de comunicación que más posibilidades ofrece. El éxito de este sistema está relacionado con la sencillez y transparencia de los pictogramas que usa. Es un sistema de comunicación no oral, basado en símbolos pictográficos en su gran mayoría. Está compuesto fundamentalmente por símbolos los cuales son dibujos pictográficos, que guardan gran parecido con el objeto o situación real que representan. Se completan con algunos de los ideogramas y con el abecedario, los números y algunas palabras, a las que no se les ha encontrado ningún signo (Angiono, V.; Reuter, M.C; Mercado L. 2017).

Por otro lado, el Colegio de Fonoaudiólogos 2da circunscripción de Rosario, publicó un artículo presentado por Alejandra Gil y Bernardita Cardenás (2017), donde se menciona tener en cuenta, al hablar de alta tecnología, dos tipos de selección:

- La selección indirecta puede ser codificada (ej: por Morse, por código de grupo-color) o bien por barrido o Scanning donde un gesto pre-convenido o la activación de un switch detendrán el barrido (sea realizado por el facilitador o producido por el dispositivo o el software) para indicar “Ese es el mensaje”. Los usuarios de modalidad de selección indirecta son aquellos que presentan dificultades motrices más limitantes.
- La selección directa hace referencia, cuando el que utiliza el recurso toca o mira el símbolo, la foto, la letra, la palabra escrita, para indicarla (o la activa para que salga en voz alta o se escriba el mensaje, si está montada sobre alta tecnología).

Las altas tecnologías de movimiento ocular son sistemas avanzados que permiten controlar dispositivos electrónicos o comunicarse mediante el seguimiento del movimiento de los ojos. Funcionan detectando hacia dónde mira una persona para traducir esos movimientos en comandos que pueden usarse para escribir, seleccionar opciones, controlar una computadora, o interactuar con otros dispositivos.

Dentro de estas tecnologías se encuentran ejemplos como:

- Irisbond: utiliza una cámara y algoritmos para seguir el movimiento ocular y permitir el control del cursor en una pantalla sin usar las manos. Es muy útil para personas con movilidad reducida.
- Tobii: es una tecnología líder en seguimiento ocular que se usa tanto en investigación como en dispositivos de comunicación asistida. Permite controlar dispositivos, escribir y acceder a software con solo mover la mirada.

Por último, el BCI (Interfaces cerebro-computadora) es un dispositivo de alta tecnología el cual detecta, interpreta y traduce la actividad cerebral en comandos que pueden ser utilizados por una computadora u otro dispositivo. Esto permite a una persona comunicarse o controlar dispositivos sin necesidad de movimiento físico, usando únicamente su actividad cerebral.

Actualmente, con el avance de la tecnología y la masificación de dispositivos como los teléfonos celulares y las tablets, han surgido diversas aplicaciones móviles orientadas a mejorar la calidad de vida de las personas. Un ejemplo destacado es la aplicación “Háblalo” desarrollada por Mateo Salvatto, la cual facilita la comunicación a personas con problemas auditivos o cualquier condición que afecte su capacidad para comunicarse oralmente. Es 100% gratuita, sin conexión a internet y en 40 idiomas (Háblalo, 2023).

Sintetizando este capítulo se puede decir que, la Comunicación Aumentativa y Alternativa representa un recurso fundamental para mejorar la calidad de vida de los niños y las niñas con Necesidades Complejas de la Comunicación. Su implementación no solo responde a una necesidad funcional de expresión, sino que constituye una herramienta clave para su desarrollo integral.

Es fundamental destacar el impacto positivo de los SCAA en estos niños/as ya que promueve la participación activa en su entorno familiar, escolar y social, fomentando su inclusión en la vida cotidiana. Evita el aislamiento comunicativo, al brindarle los medios necesarios para interactuar con los demás. Asimismo, fortalece vínculos afectivos al facilitar una comunicación más clara y significativa con sus seres queridos, y promueve la inclusión social al derribar barreras que limitan su acceso a

la educación, la salud y la recreación.

Por otro lado, los SCAA contribuyen a mejorar su autonomía, ya que les permite expresar sus deseos, necesidades y emociones, participando de manera activa en la toma de decisiones sobre su vida. Esto tiene un efecto directo en su autoestima, su bienestar emocional y su sentido de competencia.

Capítulo 4: Estrategias de intervención terapéuticas fonoaudiológicas

De acuerdo a la Ley N° 27.568, sancionada en 2020, que regula el Ejercicio Profesional de la Fonoaudiología, en su artículo 2° se considera ejercicio profesional de la Fonoaudiología al conjunto de las siguientes actividades: promoción,

prevención, estudio, exploración, investigación, evaluación por procedimientos subjetivos y objetivos que permitan el diagnóstico, pronóstico, seguimiento, tratamiento, habilitación y rehabilitación de las patologías de la comunicación humana en las áreas de: lenguaje, habla, audición, voz, fonoestomatología entendida como funciones orales de succión, masticación, sorbición y deglución para el tránsito de la saliva y las relacionadas con la ingesta de la alimentación, e intervención temprana entendida como acciones de neuro-rehabilitación para desarrollar las funciones que sustentan la comunicación y el lenguaje.

Específicamente, la Fonoaudiología tiene como objeto de estudio a la comunicación humana en todas sus dimensiones y modalidades, tanto en su desarrollo típico como en sus alteraciones. Esto incluye los procesos relacionados con el lenguaje oral y escrito, el habla, la voz, la audición, etc. Por lo que podemos definir a nuestro objeto de estudio como una estructura socio - cultural colectiva, ligada a los intereses, necesidades y características de los sujetos que participan en ella. La comunicación humana se construye en interacción con otros, implica la transmisión e interpretación de significados a través de múltiples modalidades, verbales, no verbales, escritas o gestuales y es el medio fundamental a través del cual las personas se relacionan, construyen una identidad, y participan activamente en la sociedad. Sirve para establecer conexiones emocionales, resolver conflictos, expresar pensamientos y emociones, y permitirnos generar relaciones con nuestro entorno.

Teniendo en cuenta el hecho de que existen niños/as con desafíos en la comunicación, que anteriormente definimos como Necesidades Complejas de la Comunicación, es decir, aquellos que no logran expresarse verbalmente de manera eficaz e inteligible, la labor profesional se orienta al acompañamiento y tratamiento de estas infancias.

Para planificar intervenciones eficaces es necesario definir con claridad las acciones que guiarán el trabajo terapéutico. Estas acciones, organizadas de forma intencional y con un propósito específico, reciben el nombre de estrategias. Las mismas son definidas como el conjunto de acciones que se implementarán en un contexto determinado para lograr el cumplimiento de un objetivo. Una estrategia

permite aumentar la frecuencia en la que un determinado objetivo es presentado (Mendoza, 2001).

Por este motivo, el primer objetivo terapéutico que se propone al trabajar con niños con NCC es lograr una comunicación efectiva. Para ello, se emplea como recurso terapéutico a los Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa.

Tal como señalan Alejandra Gil y Bernardita Cárdenas (2017), los recursos son los elementos de la comunicación, son los medios. Según la necesidad de aplicación o no, de algún dispositivo ajeno al propio cuerpo, podemos clasificar estos recursos en no asistidos (como gestos, miradas y expresiones faciales) y asistidos, los cuales pueden involucrar tecnologías de baja, media o alta complejidad, como el código Morse, los símbolos gráficos o tableros. Cabe aclarar que dicha clasificación fue abordada y desarrollada en el capítulo anterior.

En este sentido, resulta importante destacar que la implementación de estos sistemas no implica dejar de lado el desarrollo del lenguaje oral, sino que busca ofrecer al niño y a su entorno una forma de comunicación que le permitan interactuar de manera funcional y significativa, mejorando su calidad de vida. Estos sistemas actúan como un puente comunicativo, que se mantendrá hasta que el lenguaje oral emerja o alcance un nivel de claridad y adecuación suficiente para los distintos contextos comunicativos.

En este marco, la Comunicación Aumentativa y Alternativa (CAA) también forma parte del campo de acción del fonoaudiólogo, ya que se enfoca en brindar apoyos necesarios a estos niños/as.

De acuerdo con Quintana Sánchez (2015), la Comunicación Aumentativa y Alternativa es una estrategia terapéutica en fonoaudiología que involucra el uso de diversos medios gráficos para desarrollar o reemplazar la oralidad en población infantil con dificultades en la comunicación. El diseño e implementación de estas nuevas tecnologías implica una serie de decisiones basadas en el conocimiento y reflexión sobre las necesidades del individuo como partícipe de la sociedad. El Fonoaudiólogo debe tener en cuenta las particularidades físicas, emocionales y sociales del niño, su rol y participación social.

Por lo tanto, la SCAA se convierte en un recurso esencial dentro de la práctica fonoaudiológica para garantizar el derecho a la comunicación y favorecer la inclusión social, permitiendo mejorar la calidad de vida, promoviendo el desarrollo del lenguaje de los niños/as, y abriendo la puerta a nuevas formas de expresión.

Otro de los aspectos relevantes expuestos por la autora Quintana Sánchez (2015) es que el fonoaudiólogo tiene la responsabilidad de evaluar qué forma de comunicación beneficiará más al paciente teniendo en cuenta tanto sus intereses y necesidades, como su desempeño comunicativo, senso perceptivo, motriz y comportamental, ya que de ellas dependerá el éxito en la aplicación del mismo.

Según Martínez (2019) será necesario evaluar en el niño/a diferentes factores como pueden ser en la comunicación y el lenguaje, los factores motores y perceptivos; factores curriculares y, sobre todo, explorar sus intereses y motivaciones, así como sus factores sociales, ambientales y emocionales. Conocer las características del entorno del niño es especialmente relevante ya que el SCAA utilizado debe ser generalizado a todos los entornos y personas con las que convive el niño, por lo que la colaboración de la familia es fundamental.

Considerando la importancia de la familia para el aprendizaje del lenguaje, es preciso tener en cuenta que en los tratamientos deberán incluirse los padres como facilitadores de la comunicación. En la intervención lingüística es tan importante la función del fonoaudiólogo como la participación de los padres (Maggio, V., 2020).

Para ello, es relevante realizar una valoración integral e interdisciplinaria que contemple no solo las habilidades y desafíos del niño, sino también el entorno familiar, educativo y social en el que se desenvuelve. La selección de un sistema de comunicación aumentativa o alternativa no puede basarse únicamente en criterios técnicos, sino que debe ser el resultado de un proceso en conjunto, donde se incluyan las expectativas del paciente y de su contexto. Asimismo, es importante planificar instancias de seguimiento y ajuste continuo, ya que las necesidades comunicativas pueden modificarse con el tiempo, así como también las capacidades del niño.

Díaz (2006) manifiesta con respecto al equipo, que sus componentes mantengan un alto grado de cohesión, que sean capaces de coordinarse y generar

contextos de intervención equilibrados, coherentes, dando una respuesta educativa conjunta en un clima afectivo, dialogante, y participativo, es decir, surge a partir de una dinámica de consenso, en la que los mensajes serán emitidos siempre en positivo, donde la crítica tenga un sentido constructivo y se utilice el lenguaje de la aceptación.

Es fundamental mencionar la importancia del trabajo interdisciplinario, ya que permite que cada profesional que rodea al niño/a comprenda, aprenda e implemente de manera coherente las estrategias propuestas. La Comunicación Aumentativa y Alternativa requiere una mirada compartida entre todas las personas involucradas, dado que su implementación exitosa depende de la continuidad con la que se utilicen éstas tecnologías en los distintos contextos de la vida del niño/a. Por ello, profesionales, docentes y familia deben recibir orientación y capacitación específica, con el fin de que puedan responder adecuadamente a las demandas del niño/a y generar relaciones reales de intercambio comunicativo.

Por último, juega un papel importante el compromiso de todas las partes involucradas para fomentar una comunicación funcional y significativa, que potencie el desarrollo integral y la participación del niño/a en su entorno.

Conclusiones

Como se mencionó en los distintos capítulos del presente ensayo, se empleó el concepto Necesidades Complejas de Comunicación (NCC) ya que es un término actual que engloba a todos los niños y niñas que poseen desafíos para lograr una comunicación efectiva. El objetivo no es clasificarlos o etiquetarlos, sino reconocer

sus particularidades y acompañarlos en su desarrollo, desde una perspectiva respetuosa, inclusiva y funcional.

Tomando en consideración lo expuesto por Verónica Maggio, quien define al lenguaje como “la habilidad que permite el acceso a la comunicación interpersonal, al conocimiento del mundo, al desarrollo del pensamiento, al despliegue de las habilidades sociales, y actúa también como regulador de las emociones y la conducta”, se reflexiona sobre la importancia crucial que tiene el lenguaje oral en el desarrollo integral del niño.

Cuando el lenguaje oral no emerge de manera esperada, no se puede adoptar una actitud pasiva ni esperar a que se desarrolle espontáneamente, ya que esto implicaría perder un tiempo valioso durante una etapa crítica del desarrollo del niño. La ausencia del lenguaje impacta directamente en la falta de concordancia entre su desarrollo y el del pensamiento, lo cual puede derivar en dificultades cognitivas, desfases en la adquisición de habilidades, e incluso en la aparición de problemas de conducta, ya que el niño no logra expresar lo que desea o necesita.

Esta dificultad en la comunicación puede generar aislamiento social. Por ello, resulta fundamental establecer apoyos comunicativos desde la primera infancia, ya sea como complemento del lenguaje oral o como vía para favorecer la comprensión y la expresión, promoviendo así una participación activa desde los primeros años de vida.

Hoy en día son muchos los niños y las niñas que presentan limitaciones en la comunicación, esto puede deberse a múltiples factores: condiciones neurológicas, dificultades en su desarrollo, alteraciones genéticas, situaciones socio-ambientales, experiencias traumáticas, hospitalizaciones prolongadas, trastornos sensoriales y motores, entre otros. Cada una de estas situaciones requiere de una intervención y abordaje personalizado.

En tal contexto, se consideró pertinente abordar la temática de los Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa (SCAA), por tratarse de un campo actual y en constante desarrollo, que aún no cuenta con la visibilidad ni la oferta de capacitación suficiente dentro de la formación profesional. Resulta relevante

profundizar en dicho ámbito, ya que consideramos que estas tecnologías representan un medio valioso para favorecer la comunicación en niños y niñas con NCC.

La elaboración de este ensayo permitió la ampliación de perspectivas sobre los sistemas desarrollados y reforzó la idea de que no existe una única solución, sino que cada sistema debe seleccionarse y adaptarse respetando las particularidades, capacidades y deseos del niño o niña con quien se trabaja.

Como futuras Licenciadas en Fonoaudiología, se vuelve fundamental conocer, comprender e incorporar estos recursos en nuestras intervenciones terapéuticas, cada vez que sea necesario, con el objetivo de garantizar un abordaje accesible, eficaz y ajustado a las necesidades de cada niño/a.

Por esta razón, entendemos como imprescindible que los Sistemas de Comunicación Aumentativa y Alternativa (SCAA) se incluyan dentro de la currícula de la carrera en Fonoaudiología, de modo que, los estudiantes puedan tener una visión general sobre qué son y quiénes se benefician de ellos. Asimismo, esperamos que este ensayo constituya un punto de partida para que otros alumnos/as se interesen en profundizar en este campo y reconozcan su valor en el abordaje de las necesidades complejas de comunicación.

En el presente ensayo, se demuestra a los SCAA como un recurso esencial para mejorar la calidad de vida de niños y niñas. Su uso no solo facilita la expresión, sino que también impulsa su desarrollo integral, promoviendo la participación activa en contextos familiares, escolares y sociales. De este modo, se evidencia cómo estos dispositivos previenen el aislamiento, fortalecen vínculos afectivos y favorecen la inclusión social al eliminar barreras en el acceso a la educación, la salud y el ocio. Asimismo, favorecen el desarrollo de la comunicación y del lenguaje, al ofrecer oportunidades de interacción significativas, estimulando así la comprensión y la elocución. Además, los SCAA fomentan la autonomía, ya que permiten expresar emociones, deseos y decisiones, lo que impacta positivamente en su autoestima y bienestar.

Retomando los interrogantes que surgieron en la problematización, en relación a quiénes se benefician de los SCAA, queda demostrado que la mayoría de los

niños/as que presenten desafíos en la comunicación son potenciales candidatos para la aplicación de dichas estrategias.

La implementación de estos dispositivos requiere de la colaboración de las familias, instituciones y otros profesionales, para generar verdaderos cambios en la vida de los niños/as.

Por otra parte, se considera que el abordaje fonoaudiológico a través de los SCAA representa mucho más que una intervención técnica: es una forma de garantizar el derecho fundamental a la comunicación. Acompañar a niños y niñas con NCC implica no solo ofrecer recursos, sino también sostener procesos que habiliten la expresión, la participación y el reconocimiento del Otro como sujeto activo. En este camino, el rol del fonoaudiólogo/a se vuelve esencial, no solo por sus conocimientos específicos, sino por su compromiso ético y humano. Reflexionar sobre estas estrategias reafirma la importancia de pensar cada intervención desde una mirada situada y colaborativa, en la que la comunicación no sea un privilegio, sino una posibilidad real para todos.

Tomando lo expresado por Mateo Salvatto quien en una entrevista fue consultado sobre el espacio que actualmente se les otorga a las personas con dificultades para comunicarse, el mismo responde: “¿Sinceramente? Muy poco. Estas en general son las discapacidades más invisibles. Y con Asteroid Technologies hacemos un trabajo muy fino, no solamente de desarrollar tecnología que mejore su calidad de vida, sino trabajar en conjunto con organizaciones públicas y privadas para visibilizar más este tipo de dificultades y hacer de la inclusión un tema “líder” en la agenda de nuestra región y el mundo.”

Las palabras de Mateo Salvatto (aunque no se concuerda en este ensayo con el término discapacidad) invitan a reflexionar acerca del lugar que actualmente ocupan las personas con NCC en la sociedad. Las mismas continúan siendo invisibilizadas, lo que afecta de manera directa al acceso a derechos fundamentales como la educación, la salud y la comunicación.

Incluir, en definitiva, requiere una labor integral: visibilizar, sensibilizar y educar. Implica no solo adaptar un dispositivo, sino también garantizar espacios donde toda

persona, independientemente de su forma de comunicación, pueda expresarse, ser escuchada y participar de manera plena en la sociedad.

A partir de la revisión teórica desarrollada en este trabajo, no podemos dejar de alentar la implementación de los SCAA para aquellos niños y niñas con Necesidades Complejas de Comunicación. La aplicación de estos sistemas transforma realidades: marca un antes y un después en la vida de quienes, por distintas razones, no pueden expresarse mediante el habla. Nuestro rol como Fonoaudiólogos/as es fundamental: somos esa presencia que habilita, que sostiene, que traduce miradas en significados y gestos en palabras. Porque comunicar no es solo hablar; es reconocer al otro, dar lugar al intercambio, construir inclusión y sembrar empatía. Es abrir caminos donde antes había silencio, y restituir a cada persona la posibilidad de ser escuchada, comprendida y valorada.

Referencias Bibliográficas

ALFASAAC. (s.f.). *Comunicación aumentativa y alternativa*.
<https://alfasaac.com/comunicacion-aumentativa-y-alternativa/>

American Speech-Language-Hearing Association. (s.f.). *Los sistemas aumentativos y alternativos de comunicación*. <https://www.asha.org/public/speech/spanish/los-sistemas-aumentativos-y-alternativos-de-comunicacion/>

Angiono, V., Reuter, M. C., & Mercado, L. (2017). *Comunicación aumentativa: Trastornos de la comunicación y el lenguaje*. Editorial Brujas.

Asteroid Technologies. (s.f.). *Háblalo – Sobre nosotros*. Recuperado el 12 de julio de 2025, de <https://hablalo.app/difusion/>

Balandin, S. (2002). *Mensaje de la presidenta. ISAAC Bulletin*, edición en español.

Basil, C. (s.f.). *¿Qué son los SAAC?* Universidad de Barcelona. <https://aulaabierta.arasaac.org/wp-content/uploads/2017/04/que-son-los-saac.pdf>

Bruner, J. (1983). *El habla del niño*. Paidós SAICF.

Castillo Palma, A. A. (2025). Lenguaje y comunicación: diferencias fundamentales y su relación en la actividad humana. *Polo del Conocimiento*

Díaz, M. (2006). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias: Orientaciones para promover el cambio metodológico en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Ediciones Universidad de Oviedo.

Equipo Santander Post. (2021, 19 de abril). *‘Háblalo’, la app de inclusión que llegó al sistema financiero*. Santander Post. <https://www.santanderpost.com.ar/mateo-salvatto-la-edad-no-limita-pero-hay-que-saber-escuchar-y-estar-dispuesto-a-equivocarse/>

Fonseca Yerena, M. del S. (2005). *Comunicación oral* (2.^a ed.). Pearson Educación.

Gil Alejandra, A., & Cárdenas, B. (s.f.). *Comunicación aumentativa-alternativa: Criterios para la selección de objetivos, recursos*

y estrategias. Colegio de Fonoaudiólogos de la Provincia de Santa Fe. <https://colfono.org.ar/articulos/11/comunicacion-aumentativa-alternativa-criterios-para-la-seleccion-de-objetivos-recursos-y-estrategias>

Gil Alejandra, B., & Cárdenas, B. (2023). *Comunicación aumentativa y alternativa: Fundamentos lingüísticos, intervención y evaluación*. Universo de Letras.

Gil, A., & Cárdenas, B. (2017). *Comunicación aumentativa-alternativa: Criterios para la selección de objetivos, recursos y estrategias*. AEDIN.

Guevara, L., Pinzón, N., & Osorio, M. (2021). Comunicación asertiva entre padres y adolescentes. *Revista Estudios Psicológicos*

Jakobson, R. (1988). *Lingüística y poética*. Madrid: Ediciones Cátedra

Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). *La enunciación: De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.

Ley 27.568, Ley de Ejercicio Profesional de la Fonoaudiología. (2020). *Boletín Oficial de la República Argentina*. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27568-343561>

Maggio, V. (2020). *Comunicación y lenguaje en la infancia*. Paidós Argentina.

Marín Martínez, A. (2019). *Sistemas alternativos y aumentativos de comunicación*. *Revista Publicaciones Didácticas*, 104, 235–240.

Mora Garrido, C. (2012). *Estrategias de intervención en fonoaudiología infantil*. Universidad Autónoma, Chile.

Owens, R. E. (2006). *Desarrollo del lenguaje*. Pearson Educación.

Pelayo, N., & Cabrera, A. (2001). *Lenguaje y comunicación*. CEC, S.A.

Portigo Pinazo, E., Calleja Reina, M., & Gabau Vila, E. (2018). *Disability and communication* (McGraw-Hill Education, Trad.). McGraw-Hill Education.

Quintana Sánchez, L. (2015). *Comunicación aumentativa y alternativa (CAA) como estrategia fonoaudiológica*. *Revista Areté*, 15(2), 39–47.